

# EL AMIGO DEL OBRERO

— Órgano de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje á Cristo Redentor y á su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) : : : : : \$ 0,20  
En campaña (semejantes adelantados) : : : : : 1,20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

ADMINISTRACIÓN  
Calle Uruguay 180—Montevideo  
—4308—  
HORAS DE OFICINA  
0 a 11 a. m. — 2 a 5 p. m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 16 DE SETIEMBRE DE 1900

El mejor elogio

Habrá visto el lector herévolo, con ocasión del sentido fallecimiento de la virtuosa matrona señora Sofía Jackson de Buxareo, como la prensa toda de esta y aun de la otra orilla ha hecho justicia á sus grandes méritos y cristianas y sólidas virtudes.

Pue bien, nos parece que la prensa no ha consignado en sus columnas el más elocuente elogio de la ilustre finada.

—Y cuál es ese elogio?

—A mi juicio, lector amigo, es el que fluya espontáneamente de sus obras y deja en el alma la impresión de la verdad y graba en el espíritu el dulce espectáculo de la caridad ejercitada como la ejercitaba ella. No dudas, lector, su elogio más delicado lo pronunciaban aquellos pobres hijos suyos, que en torno de su sacerdote, de rodillas, rezaban y lloraban en silencio; ese silencio era inspirado por el respeto de sus grandes virtudes y aquel llanto el grito con que el corazón agradecido publicaba ante la sociedad las inagotables y ocultas beneficencias de aquella alma grande y santa.

Como á los queridos hijos va todo lo que el buen padre consigue con sus fatigas y sudores, así iban las ganancias producidas por sus canticos bienos á las obras de caridad y á toda empresa noble encaminada al bien de los demás, al esplendor de la religión. A la educación de la niñez, al socorro y alivio de los pobres.

En sus ansias de caridad quería extender hasta el último rincón de la Patria, que tanto amaba, el imperio dulcísimo pero firme del saber y del bien como quien entendía perfectamente que el tratar de salvar á otra persona. Por esto eras lágrimas del pobre no parían eos de un himno de gratitud que la do resonar siempre en el corazón de este pueblo; por esto no se encuentra en estos días un pobre que no hable con efusión y cariño de aquella mujer extraordinaria.

No la habían visto jamás, no la conocían personalmente; pero allá en el fondo de todos los tugurios, labios infantiles, entre sonrisas de inocencia, aprendían de sus padres á repetir con gratitud y cariño el nombre de la nobilísima y caritativa dama, porque allí llegaban sus maternales cuidados en abundantes y oportunos socorros.

Y esas fueron, créame lector, los grandes y sinceros panegiristas de la ilustre muerta.

Aquella pobre mujer que, con su pequeño de la mano, por largo rato caminó junto al ataud, señalaba á su hijito con maestras de profundo dolor aquél rostro varonil que el empeño de la muerte no pudo devenir, parecía de decir: "Mira y graba en tu memoria y en tu corazón esa lección y no te olvides jamás. Observa esas manos benéficas, —yá no se mueven— nunca se causaron de trabajar para el pobre, de beneficiar al necesitado. ¿No ves esos ojos? ¡Ya no brillan con su mirada inteligente y firme, pero cariñosa siempre se apartaron de la vanidad y del lujo, ni siquiera mimaron los propios males, para ver mejor los ajenos infortunios y poderlos remediar. De esos labios— cerrados para siempre— brotaban de continuo consejos de sabiduría, palabras de aliento y de consejo. Y ese corazón— que ya no late—era tan noble, hijo mío, era tan generoso! Era también era malo tuy, lo era de todos los menesterosos. Así la siempre, hijo mío, no te olvides," parecía repetir en doloroso silencio la pobre mujer.

"Eso es su mejor elogio", nos decía un amigo á la puerta de la capilla, en Larráñaga, señalando las gruesas lágrimas que corrían abundantemente por las mejillas de varios hijos del pueblo y se nos ocurrieron notas dolorosamente sonoras de un canto de amor, de un himno de gratitud.

Horas antes de morir, la preocupaba el pensamiento de que si en estado de salud habría impedido á las personas de su servidumbre tomar las legítimas expansiones que en tales días acostumbraban. Hasta ese punto amaba á los hijos del trabajo.

Si fueran así todos los ricos, nos daña una gresca de nuestra amistad, no habría amigas en el mundo.

Ese amor arañó los lózhies del pueblo hacia llorar su corazón cuando atravesaba la ciudad y veía cruzando las calles tantos niños vagabundos, sin un porvenir y que el vicio recogía porque la sociedad los desprecia y abandona. La muerte lo sorprendió meditando el mejor modo de echar á cebo la noble empresa de regresarlos, de hacerlos útiles para sí mismos, para sus hogares y para la patria. ¡Qué sublime aspiración!

El Círculo Católico, ese centro de nuestras ca-

REDACTORES  
TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACIÓN  
CALLE URUGUAY NUM. 180

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Perroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituzalíngó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

niños, en tantas pruebas ha recibido de su protección por los hijos del trabajo. Como es preocupante su propio hogar la madre más cariñosa, se preocupaba virtuosa matrona del Círculo de Obreros. De su biblioteca, de su ensanche, da proporcionados medios de justa expansión; de esas mejoras las debía nuestro centro á su caridad inagotable. ¡Queridos consocios al mirar esas paredes, recordadla con cariño, rogad por ella.

Mucha más quisieramos decir á ese respecto; pero tendímos que emplear muchas columnas sin lograr nuestros deseos, do que sepa el pueblo y el obrero cuanto los amaba, cuanto ha hecho por ellos y se disponía hacer, si la muerte no la hubiera detenido en su carrera.

¡Qué los ejemplos luminosos de tantas y tan heróicas virtudes, que han tejido para esa noble clara la corona de justicia eterna, nos sirva á los que la hemos sobre vivido, de guía en la senda de los divinos preceptos que ella invoca en su corazón y cuya exacta observancia formó el constante án de toda su santa vida.

QUISICOSAS

RUMORES

—Qué barbaridad de atmósfera tan pesada la que...

—Todo lo contrario, señor: atmósfera de perfumes, impregnada de oxígeno; ambiente de flores, y de árboles en embrión.

—¡Salí! ¿no les usted los telegramas que nos vienen de la vecina orilla?

—No me tomo eso trabajo; y yo tienen sin cuidado.

—Pero no sabe usted?

—¿Qué?

—Lo que se corre... que Simón Martínez lo invadido... y que los colectivistas... y que los portenos... y que... ¡uf! la mar!

—Deja usted en paz á la mar, con sus ollas, con sus barquitos y todo. Esto lo que es, es con una olla de grillas

—Con que usted, señor Mudo, no creo nada.

—Sí señor, el credo, los artículos de la *fe*, y lo que Dios ha revelado á su Iglesia.

—Vamos; está usted de humor.

—Regular, no mucho.

—Pero si todo el pueblo lo dice...

—Sí, eh! Por la lengua de los ciudadanos?

—Y por la de sus hombres de criterio.

—¡Vaya! No sea usted inocente. ¿Qué apostamos á que mañana suelto un *canard*, de que dos mil brasileros y correntinos han pasado la frontera, se lo cuentan en secreto y bien preparado á cuatro ó cinco amigos, y á las dos horas se comenta por todas las calles? ¿Está usted?

—No eres usted! Cuando el río suena, agua lleva... Fijate que no sé rumores solamente, cuando llegaron á hacer oscilar los valores de la Bolsa.

—Cáspita y qué cándido había sido usted! ¿Y no sabe usted que precisamente la Bolsa, la gran *timba* como muchos la llaman, se mantuvo de rumores? ¿No sabe usted que un falso telegrama, ó mentira verdadera, dicha y espaciada á tiempo, pone el valor muchos miles? Hoy se comete con rumores, lo mismo con ultramarinos.

—Pues yo no me resingo con la facilidad que usted. No soy tan optimista.

—Pase usted, caballero.

—De modo que no sabe usted nada de nuevo?

—Nada de nuevo, y además no creo en lo viejo.

—Pues hasta luego. Iré por esos mundos en busca de noticias.

—Adios y si ve usted por ahí á don Simón Martínez lo da recuerdos de mi parte.

Dicen que dicen....

... Que nos mandan á plantar... árboles. Y después hablarán de revoluciones, motines ó invasiones.

La peor en estas circunstancias, sería una invasión de langostas. ¡Los dioses nos amparen!

Porque, si señor, va á ser una plantación soberbia, con cañaveral y todo; con diosotes, diosetas y sacerdotes y la mar. Ay Jesú y qué maldad!

Créame usted: de aquí en adelante me iré yo de todos los chacareros. Así, así, con fuerza como deben plantarse los árboles, y echar la semilla en el seno del... alma universal!

¿Qué? ¿No sabe usted lo que quiere decir el alma universal?

Pues ni yo tampoco Á punto fino. Pero alguna cosa debe ser, si, tu aquél coro da del himno al árbol, que cantaría I... dices para que no se aburran, y que dice así:

Los cánticos que entonan

Las ramas y los nidos

Los ritmos escénicos

Del alma universal.

Si será algún instrumento de música del tipo del Paganini? Atma Universal dicen los Pantheístas; y como los Paganes eran Pantheístas; y esta es una fiesta con resabios de Paganismo; ¡qué bien!

El Círculo Católico, ese centro de nuestras ca-

—Pero no me negará usted que ha de ser una fiesta de muchísimo efecto.

—Oh, sí! Muchísimo! Figúrese usted, que el primer efecto, seguramente es de un amigo, es el de hacer reír á las maestras de colegios, porque tienen que gastar el oro y el moro, para presentarse á dichas fiestas, según las circunstancias exijan; y además porque ellas conocen perfectamente que no tiene el milagroso don de preparar los niños para rendir brillantes exámenes, entre el jolgorio de fiestas que distraen completamente á los niños.

A cantar á la plaza el 25 de Agosto, á cantar y plantar árboles el 18 de Setiembre, y á plantar calabazas á fin de año. Buen remate. ¿No le parece á usted?

—Exagera usted; señor Mudo.

—¿Qué ha de exagerar? pedazo... del alma universal!

Soy de opinión que se favorece de todos modos á la agricultura, al labrador de nuestros campos, teniendo cuidado de que los dueños de las trilladoras, no los trillen con alfileres exagerados, comiéndoles el trigo y maíz que para sus menesteres se arrebaten y de otras mil maneras; soy también de opinión que se establezcan plantas de árboles, porque los bosques son favorables para sostener la pureza de la atmósfera y para otros mil efectos benéficos; pero hacerlo de esta manera tan ridícula, eso es lo que me repulsa el alma... particular.

Es una gran tontería y una maldad al mismo tiempo, llevar á nuestra inocente niñez por calles y plazas rodeando á las impuras deidades del paganismos.

*Diosa Doña Clotilde*—La madre de los dioses. Corona de torres almenadas. Ha de llevar una corona de encina, para dar á entender, que los hombres primitivos, se alimentaban de la bellota, fruto de la encina.

*Diosa Doña Cibele*—La madre de los dioses. Corona de torres almenadas. Ha de llevar una corona de encina, para dar á entender, que los hombres primitivos, se alimentaban de la atmosfera y para otros mil efectos benéficos; pero hacerlo de esta manera tan ridícula, eso es lo que me repulsa el alma... particular.

*Diosa Doña Ceres*—Con una antorcha en la mano; porque en aquel tiempo no habría fósforos. (Tampoco parece que hay mucho fósforo en el nóstro).

*Diosa Doña Flora*—Este es el dios de los bosques. De color medio sombrío ha de ser, porque lo daba poco el sol. Y diganme, señores organizadores de la fiesta—no acompañados á este individuo los lascivos Faunos y Sáltros con patas de cabra? Pues si mal no recuerdo eran grandes amigos de él. ¡Qué lindo para la niñez!

*Diosa Doña Minerva*—Con una antorcha en la mano; porque en aquel tiempo no habría fósforos. (Tampoco parece que hay mucho fósforo en el nóstro).

*Diosa Doña Diana*—Con una antorcha en la mano, y como estaba el mundo muy oscuro (*habría serrín*) se subió al volcán Etna á encender la antorcha para alumbrarse, mientras la buscaba.

Esta diosa, puede ser *rubia*, porque así la llamó Homero sin haberla visto nunca; ó *moro* que, según opinión mia, cuando fue á encender la antorcha al volcán, esto la salvó con un resoplido de humo,

Y así todo el pueblo lo dice...

—Sí, eh! Por la lengua de los ciudadanos?

—Y por la de sus hombres de criterio.

—¡Vaya! No sea usted inocente. ¿Qué apostamos á que mañana suelto un *canard*, de que dos mil brasileros y correntinos han pasado la frontera, se lo cuentan en secreto y bien preparado á cuatro ó cinco amigos, y á las dos horas se comenta por todas las calles? ¿Está usted?

—No eres usted! Cuando el río suena, agua lleva... Fijate que no sé rumores solamente, cuando llegaron á hacer oscilar los valores de la Bolsa.

—Cáspita y qué cándido había sido usted! ¿Y no sabe usted que precisamente la Bolsa, la gran *timba* como muchos la llaman, se mantuvo de rumores? ¿No sabe usted que un falso telegrama, ó mentira verdadera, dicha y espaciada á tiempo, pone el valor muchos miles? Hoy se comete con rumores, lo mismo con ultramarinos.

—Pues, han estado usted los muy olvidados.

—¿Quién hará vegetar después esas samillas que los niños van á plantar? Será por ventura el *almendral*.

—Al tono de ésta, se me ocurre una fiesta de carniceros.

Los dioses tutelares (*dioses de la sangre*) polisan ser: Marte, Palas, Atenas y Belona y algunos más si hacen falta. Después muchos sacerdotescos paganos del dios de la guerra; después bastantes vaquillones de tres á cuatro años, comiendo vísceras para el sacrificio, con sus cintas (vitas) y su cataplasma (como describe Virgilio); se las degolla á la manera antigua, y se las come asadas y con cuchillo á la moderna.

Si no se sube al *almendral* ó *almendrón*, con esa idea de inventar fiestas...

... Hay que tener una idea feliz y nuevas ga-trónomas. Y si acaso se indigestan so lo cuentan ustedes en silencio al alma universal, pionera de los que no inventaron la pólvora.

Por más datos recurriré á

El mundo.

Círculos Católicos de Obreros

## EL AMIGO DEL OBRERO

grandes operaciones al mismo tiempo, dar solida-  
dado a tres o cuatro propietarios que no  
golpean uno después de decirlo, para que el uno  
no se opone a las demás preguntas de aris-  
tocrática, mientras está buscando el modo de re-  
solver en secreto los datos de un problema.

Dijo así que puede ocurrir simultáneamente en dos operaciones a la vez...

Nada lo comprobó y nada lo perturba en sus cálculos.

Dirás que no podemos compararnos a contar de derecha a izquierda para la multiplicación, laudié por el contrario, procede de izquierda a derecha.

Tratase de multiplicar, por ejemplo 816 por 627. La serie de operaciones que ejecuta laudé es la siguiente:

180	300	600 igual	150.000
30	50	27 " 8.100	
50	27	40 " 21.030	
50	27	6 " 1.2.635	

Total: 181.816

En suma, cuatro multiplicaciones y una adi-  
ción; todo esto queda hecho en algunos segun-  
dos, mucha más rápidamente que si el más or-  
tuño práctico hubiera cogido su calculadora.

Pero laudé ha trabajado el voladizo mate-  
mático y encuentra por la aritmética y por los  
tantes auxiliares la solución de problemas que  
de ordinario no se resuelve sino por medio del  
álgebra. Bajo este concepto ha ejecutado pro-  
blemas bastante complejos que, resultados de es-  
ta suerte, lo han exigido más de su espacio.  
Ocasionalmente ha publicado desafíos ante ojos  
que, con una rapidez vertiginosa como las imágenes  
de un teléscopio que se mueve instantáneamente.

Ha difundido las que recientemente ha re-  
vuelto en este número de ejercicios en la academia  
de ciencias, a la vista de las señoras Darroux,  
Bertrand y Poincaré, en la Sorbona y en el  
Ministerio, en presencia del Ministro de In-  
strucción Pública señor Bourgeois, son real-  
mentecoloradas.

Los más fuertes matemáticos de nuestro tiem-  
po, incluso el mismo Poincaré, curiosamente  
en su materia es bien conocido, han de-  
cidido concurrir en ello.

Sección piadosa

INDICADOR CRISTIANO

Domingo 16.—XV. Los Dolores Gloriosos  
de Nuestra Señora.

Lunes 17.—Las legas de San Francisco.  
Martes 18.—Santa Tónica del Villanueva.

Miercoles 19.—Teporao. San Gerónimo, obispo

y mártir. Ayuno.

Jueves 20.—Eustaquio y compañeros mártires.

Viernes 21.—Teporao. San Mateo, apóstol y evangelista. Ayuno.

Sábado 22.—Teporao. San Mauricio y cam-  
paneros mártires. Ayuno.

Un misionero en un café

Hace algunas semanas mis negocios me lle-  
vaban a Estrasburgo. Apenas desembarqué, me en-  
contré con el sacerdote Bénard, al que no veía  
desde cuatro años.

Sin duda, no conocía a Jérôme Bénard. Pues  
bien: figuraba un buen mozo de tales hilecas,  
de miembro de alta, llevando con orgullo el  
uniforme de teniente de navío.

Reuniéndose a mí, me dijo: «Ves, soy re-  
ligioso; era reconocible a Jérôme Bénard, el  
mismo que yo conocí en mis pueras circunstan-  
cias. Aprestemos el paso; quería alcanzarlo.

En ese momento el escocés pasó a blandir de  
uno de los cafés situados en la vía pública.  
Cinco o seis jóvenes al ver al sacerdote se pu-  
nieron a insultar.

—Ved, ché, va otro de esos cobardes, bot-  
arates!

—¡Qué! ¡Qué!

—Holgazán ni siquiera tiene el valor de  
decirte que te conoce.

Al oír estas injurias, Bénard me apretó el  
brazo hasta hacerme gritar.

—Párdel! esto no quitará a..., es preciso  
que yo te dé a escuchar!

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

—Confesálate uno de prestar dinero con usura.

—Si el tío pasa del 6 %, lo decía el  
confesor, como ustel, un pecado; no olvide  
que el que Dios todo lo ve es el cielo.

—Tú te has quedado callado;

—Dijiste, hombre, lazo a tu sacerdote,

yo te conozco de las deudas.

**HORARIO DE LAS MISAS**  
En los días de fiestas en las iglesias y capillas  
DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano  
CATEDRAL—A las 5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7 1/2, 8 1/2, 9, 10 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y 1 de la tarde.  
SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, de la mañana y 1, p.m.  
CORDÓN—A las 5 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12 1/2, p.m.  
AGUADA—A las 5, 6, 7, 8, 9, 10 1/2, y 12 am.  
IGLESIA DE LOS PP. BAYONESSES (Vázquez)—6, 6, 7, 8, 9 y 10.

CARÍBAN (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10; invierno: 0 1/2, 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PATAHONDO)—Verano: 6 1/2 y 9; invierno: 7, 8, 9 1/2 y 10 1/2.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO—Verano: 6, 7 1/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/4.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALÉSIS)—Verano: 6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO—6, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (OAFECHINOS)—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO EUCARÍSTICO—7 y 9.

ASILIO DE E. Y HUERFANOS—Verano: 0 y 8 1/2; invierno: 0 1/2 y 9.

TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 9; invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMÍNICAS CALLE RIVERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MENÚCIMO NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno 6 1/2 y 8 1/2.

REDUCTO (PARROQUIA)—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y 9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

PICOCITO (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA)—Verano: 5, 6 1/2, 8 y 10 (cantada).

PASO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2 y 8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CERRO (PARROQUIA)—Verano: 7 y 9; invierno: 8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invierno: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. Skro)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 6.

## La Uruguaya

LIBRERIA CATÓLICA

— DE —  
LUIS OTTADO

CALLE URUGUAY 147

En esta casa hallará el público un surtido permanente de libros de misa, rosarios, crucifijos, etc., etc.

## Farmacias

Que permanecen abiertas en el día de hoy

Farmacia Smith, Sarandí esq., Alzabar; idem Rey, 25 de Mayo, 191; idem Mosto, Treinta y Tres 21; idem Inglesa, 25 de Mayo esq., Ituzaingó; idem Guillemette, 25 de Mayo 410; idem Barabino, 18 de Julio esq., Cuareim; idem Universal, Maldonado esq., Dayman; idem Arachavaleta, Serrano esq., Andes; idem Del León de Oro, 18 de Julio esq., Convención; idem Del Ferrocarril, Paysandú esq., Río Negro; idem Del Pueblo, Uruguay esq., Y.; idem Negro, 18 de Julio 579; idem Del Córdoba, 18 de Julio 503; idem Semeria, 18 de Julio 724; idem Franco-Británica, Rivera esq., Defensa; idem Del Cisne, Agraciada 250; idem Sierra, Sierra esq., Quite; idem Europea, Cerro Largo esquina Yaguarón.

## HUERTO CERRADO

DEL

## Doctor Juan Zorrilla de San Martín

Acaba de aparecer

En venta en todas las librerías

Precio del ejemplar ps. 0.60

## "EL AMIGO DEL OBRERO"

Órgano de los Círculos C. de Obreros de la República

### REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO-LUIS F. Lengua

### ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación en la República.

Tiene agentes y correspondentes en todos los pueblos de campaña.

### SUSCRICION MENSUAL

En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por se. mestre pagadero adelantado

## Jardín del Siglo DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

## Maccio y Camale

IMPORTADORES

CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88

Esquina Solís 10

Especialidad en té finos importados directamente de la China y de Ceylon.

En cajas originales Lapsang Souchong Panyong-congou, Pakling Tongou, Souchon aromático, Ceylon Pekoe, Ceylon extra puntas blancas.

ÚNICOS IMPORTADORES

Té Imperial en latitas marca Estrella.

"Souchon"

Kerosene blanco 150. " Nieve

Velas para familia. " Nieve

Vino tinto italiano. " Escudo de Vencia

Vino Barbera. " Talismán

Vino Champagne de Montigny et Cie, Reims

MONTEVIDEO

## Confitería de la Catedral

— DE —

## M. Piñon

Salón para señoritas

ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

## Almacen de comestibles

Y BEBIDAS

DE

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.

Precios modicos. Se lleva á domicilio.

## Se ofrecen

JUAN DEMAESTRE—Se ofrece para pintor.

Cerro Largo 47.

UN SOCIO—Con buenas recomendaciones se ofrece como cobrador ó dependiente de casa de comercio. Yaguarón 266, ó en el Círculo Central Minas 240.

UN SOCIO con familia, con buenas recomendaciones, para cuidar jardín, quinta, viñedo, etc. Saber injertar toda clase de plantas. Ocurrió á esta Administración.

CONTABILIDAD—Educción completa para optar el título de contador público y formación de tenedores de libros. Módica mensualidad. M. Escuder, contador. Andes 225.

UN SOCIO con muy buenas recomendaciones, se ofrece para repartidor de pan. Tiene mucha práctica en el manejo de jardinería. Dárselo razón en la Secretaría del Círculo, Minas 210.

## AU CONFORMATEUR UNIVERSIEL

SOMBRIERIA

— DE —

## \* Luis Caviglia \*

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

188 - RINCON - 88

MONTEVIDEO

## PANADERIA DEL PUERTO

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 35 AL 45

FRONTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de manzana y de tarde; deposito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota—No se admite pan devuelto ni á causa de comercio ni á particulares para evitar á mi cliente enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan á domicilio

## Librería y papelería popular de Juan Frerotti

Surtido completo en artículos de librería y papelería y especial en artículos religiosos. Sobres de carta y oficio, cajas de papel de color y tarjetas de felicitación. Devocionarios finos y ordinarios, cruces nikkoladas, medallas, estampas, rosarios, escapularios y velas de cera y estearinas para iglesias y uso de familias.

510—CALLE 18 DE JULIO—519

MONTEVIDEO

## Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENINCASA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

## Se peina á domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

## ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

— DE —

## Anibal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

Al lado de la Iglesia de la Merced

No colocan vitrinas á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambrado para cerco, tierra romana, portland y baldosas.

Precios modicos.

MONTEVIDEO

## ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

DE

## Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos, cunas y todo lo concerniente al ramo.

### PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

Montevideo

## Carpinteria

DE OBRAS Y MUEBLES

DE

ANDRES ODDONE

305 — CALLE PIEDRAS — 305

Se hacen, se componen y se lustran muebles

á precios modicos.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura y figura en madera.

Se va á domicilio.

Montevideo

## Bragueros sistema Carlos Behrens

FABRICA ESPECIAL DE APARATOS ORTOPÉDICOS, CALLE

COLONIA NÚM. 30

Bragueros sin élastico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y cur